

EL FRONTERIZO.

Viernes Julio 14 de 1882

LOS TRES BESOS.

I
El cielo se habia tenido sucesivamente de violado, de rojo débil, de naranjado y por fin de oro pálido.

Las sombras iban buyendo poco a poco y de la oscuridad surgia una aldea asentada en el fondo de un valle formado por montañas que escondian sus frentes en las nubes.

El ruiseñor que posado en los sauces del lago habia dejado oír su voz en las altas horas de la noche, callaban.

El buho, al frente de su legión de pájaros nocturnos habia penetrado al inmediato bosquecillo, y al llegar la luz, con ellos buscaba las sombras que ama tanto.

Con ventajoso cambio, habian despertado ya en las copas de los árboles, pajarillos mil de esos que llorando se despiden del día, y cantando saludan a la aurora.

Una campana con lento y compasado son llamaba a la primera misa, y los aldeanos ya solos ya en familia, saliendo de sus casas como sombras silenciosas, marchaban hasta perderse en la oscura nave de la campestre capilla.

Antes de penetrar a ella, se atravesaba un cementerio que parece abrazarla; en él duermen con el eterno sueño los patriarcas del pueblo, y también ¡ay! jóvenes lozanos, niños tiernos, doncellas amables, madres virtuosas. Sencillos son los sepulcros, con un nombre y dos fechas, la en que al mundo vino el que descansa ya, la en que para siempre lo dejó.

Hermann, el alto, el robusto, el denodado jóven a quien llama el infeliz que cayó al río para que lo socorra; el que primero acude a un incendio exponiendo su vida para salvar a la de sus hermanos; el defensor de los débiles, el protector de los desgraciados, deja una moneda en el sombrero del mendigo que pide a la entrada del cementerio, y cuando reconociéndole el pobre, dice entre sollozos: El cielo os premio, rogare al Señor por vos; añade el jóven; "primero por ella, y despues por mí."

Hermann no entra desde luego a la iglesia, se interna por un costado del cementerio entre los sauces y cipreses que están junto a las tumbas, y frente a una de ellas se arrodilla.

Caen sus lágrimas sobre la losa, murmura una oracion y mira al cielo, oscuro todavía por doquiera menos por el Oriente.

El jóven se sienta sobre la alzada raíz de un árbol y espera.

Emma cuenta apenas quince años, y tiene la aldeañita, ovalado el rostro como las vírgenes que creaba el buril de la edad media; breve la boca, ligero el pié; sobre su cabeza hay como aureola de oro cuando la niña suelta al viento sus cabellos.

Emma es el ángel de su hogar, el consuelo de sus ancianos padres, el orgullo de la aldea; tan pobre es que no puede dar al mendigo un óbolo, pero le lleva un panecillo que ella fabricó muy de madrugada; el mendigo la abraza paternalmente, la contempla, mirándola a la flor, y sollozando, dice: "Si, si, también por tí pediré a Dios."

Emma se aparta del sendero que todos siguen y pronto está junto a Hermann.

—Has tardado tanto querido ángel del alma mía!

—Duermen mis padres que oírán la segunda misa, tuve que preparar el desayuno de la familia, dice la jóven, y en las de su amante deja su delicada mano.

—Vine... a orar por mi madre; a verte y a hablarte, a que me repitas...

—Si, siempre te amo; la misa va a comenzar; ven, comulgaré; lo harás también pues ayer te vi junto al confesionario.

Juntos recibiremos la sagrada hostia y sobre ella juraremos que ni la muerte podrá separarnos.

Hermann y Emma entraron al templo, el sacrificio comenzó y seguia enemigo del silencio interrumpido por el murmullo de los rezos, cuando el momento de la comunión llegó, los amantes se acercan, sus manos se buscan entre la oscuridad y los vestidos y al fin se hallaron.

El oficiante puso una hostia en la boca de Hermann, otra en la de Emma; ambos alzaron los ojos al cielo, se ven luego entre sí y sus manos se oprimen con fuerza y como obligadas por un golpe eléctrico.

Poco despues Emma acompañada de Hermann, penetraban al jardincito de una casa de pobre apariencia; detúvose el jóven bajo un árbol y teniendo por la mano a la niña, la dijo:

—Podré ahora, que Dios ha recibido nuestro juramento, pedirte el casto favor que siempre me has negado? pura virgen, dueña de mi corazón y de mi vida, como siempre serás cruel? Me voy ya; ¿me iré sin ese consuelo? La niña le mira dulcemente y acerca su ma-

no a la boca del jóven. Este besa con avidez aquella mano, sobre ella detuvo su boca unos segundos.

Emma escapó avergonzada entrando en la casita.

Hermann sale del jardín; para él brillaba el sol mas puro que nunca, las flores como jamás, esparcian gratos aromas, los pájaros cantaban divinas melodías, las fuentes murmuraban dulcemente; ¡Ah! todo era bello, inusitado, magnífico y... todo estaba como siempre. El jóven habia dado un beso de amor a su amada.

Y era el primero!

II

¿Qué ruido extraño despierta a los dormidos ecos de este olvidado rincón del mundo? ¿Qué extrañas voces hacen callar las sencillas de los pastores que resonaban aquí con dulces cantos de alegría? ¿Qué ásperos sonidos amortiguan los del hacha del pobre leñador, que golpe a golpe derriba la vieja corpulenta encina?

Son los clarines que llaman al soldado, las voces de los guerreros que juran y disputan, el chasquido de las armas al chocar con la armadura, el relinchar de los corceles azevados al combate.

Se ha dado el grito de alarma en la ciudad, y ha resonado en las aldeas; los hijos de la valiente Germania, se levantan porque van a luchar contra los hijos de la Galia, sus jurados enemigos.

En un momento el pastor se hace guerrero, arroja lejos de sí el arado pacífico, y empuña el cortante sable.

Mas allá de las últimas casas del pueblecillo, hay un manantial tranquilo, cuya cristalina agua, forman aquí una cascada y allí un remanso. Nacen las flores con abundancia, y preudadas las aves de ese espectáculo, del murmullo de las aguas y del perfume de las flores, colgaron de los árboles sus nidos y allí cantan sus alegrías, sus juegos y sus amores.

Bajo árbol de espeso y oscuro follaje, están ellos, los que sobre la hostia sagrada juraron amarse aun mas allá de la muerte.

—Preciso es alejarme, es mi destino, la patria lo quiere, mi deber es defenderla.

—Nunca mis ojos cesarán de llorarle.

Ya habia soñado con nuestro santo enlace, veía en mis delirios la casita que tu habias preparado para tu esposa; era el fruto de tu trabajo y era para mí. ¿Lo recuerdas? cuando en la última fiesta de los segadores puse a tu sombrero el lazo rojo que sujetaba mi caballo; pronto, me dijiste, llevarás en la frente, la blanca corona de la desposada.

Rodó una lágrima de los ojos de Emma, y fué a caer sobre la acerada manopla de su amado.

—Y ¿quien te dice, bien mio, que no la llevarás?...

—Temo a la guerra tanto!

—De la guerra volveré a depositar mis laureles a tus piés; seré valiente porque tendré tu imagen ante mis ojos en lo mas reñido del combate. Volveré para ya nunca dejarte.

Un ruido sobre la menuda yerba, hizo volver los ojos a los amantes.

Una pobre cigüeña, herida, se arrastraba moribunda por el suelo.

La jóven se le acerca, la toma, la acaricia; con su propio pañuelo venda la herida, y a poco el animal reposa tranquila al lado de los amantes.

Con ternura contempla Hermann esta escena, y también acaricia a la doliente. Triste de mí! piensa, si desgarrado mañana mi pecho por enemigo acero, caigo así derribado en el campo de batalla, estas manos no vendrán mi herida.

—Tal vez solo, moriré!...

Suenan los clarines a lo lejos, relinchan los caballos. Es la hora de partir.

Lágrimas, sollozos, entrecortadas frases, fueron aquella despedida. ¿Como reproducir aquí, lo que al romperse dicen dos corazones!

El lazo rojo que la jóven dió a su amado en la fiesta de los segadores, iba sobre el corazón de éste, bajo la cota de malla. Los dos creían que el enemigo acero pudiera traspasar la armadura, el débil lazo no, porque era la prenda de su amor indestructible.

Hermann antes de arrancarse de los brazos de su amada, con sus ardientes lábios buscó los castos de la cuidada doncella, pero ésta doblando la cabeza, le presentó la frente.

—En la boca ¿por qué no?

—Allí, hasta el lecho nupcial!

Hermann suspiró, llenáronse de lágrimas sus ojos, y humilde le besó la frente.

Parte el guerrero; la jóven le mira y cuando ya lo ocultan los árboles, las malezas y hasta las peñas, lo mira todavía, porque una mirada de amor traspasa las rocas cruza el Océano, penetra las losas sepulcrales.

—Dios mio, sálvalo, dice desde lo íntimo del alma, y cae de rodillas, salvado y si morir debiera, toma antes mi vida!

Agotadas sus fuerzas, se desploma sobre el suelo.

(Continuará)

NECIOS Y SABIOS.

El que pobre o potentado en un oscuro rincón de lejano poblachon vive del orbe olvidado, causándole menosprecio ese ruido mundial aunque no se encuentre mal, le llama la gente necio.

Quien con dinero ó sin él no fija nunca su norte y anda y bulle por la corte molestando á éste y aquel; que se ocupa diariamente en propagar desatinos, y entra en cafés y casinos; le llama sabio la gente.

Escritor que, con conciencia y sabia filosofía, pasa la noche y el día con la divina creencia que sus obras el aprecio lograrán de todo el mundo, tras del olvido profundo le llama la gente necio.

Criticón malo y grosero que solo ensarta simpliciaz; y que solo escribe piezas para algun teatro casero; que con gran genio se sienta por que escuchó los clamores de necios aduladores, le llama sabio la gente.

Cesante, que á poco precio se abstiene, por no gastar y tiene que molestar, le llama la gente necio.

Imbécil que no consiste este porvenir modesto y vive siempre molesto, le llama sabio la gente.

Y por fin, en conclusion miramos en esta edad la miseria en libertad y la virtud en prision. Que solo el mundanal lacio hace del hombre este aprecio: No tiene un cuarto; ¿Que necio! Tiene dinero: ¿Que sabio!

ROBERTO DALA.

Unos pescadores, al tirar de la red para sacar los peces que hubiesen caído, la sintieron tan pesada que, temiendo sacar un cadáver, enviaron un muchacho a la aldea para que viniera el alcalde a conocer del hecho judicialmente.

Cuando el muchacho se hallaba a corta distancia aun, concluyeron de sacar la red y hallaron que el cadáver era de un borrico. Uno de ellos le gritó al mensajero: ¡Dile al señor alcalde que es un borrico!

En un exámen de historia sagrada: —¿Dónde fueron los israelitas despues que pasaron el mar Rojo? —A donde les dió la gana.

Murió un gitano sumamente embustero y al sacarle de casa para el cementerio, decia la viuda vertiendo amargo llanto.

—¡Adios cuerpo lleno de verdades! —¡Como! exclamó uno de los que conocian afondo al difunto, —pues si en su vida dijo una verdad.

—Por eso, —contestó la viuda, —por eso las lleva todas en el cuerpo.

Un viudo acompañaba el cuerpo de su difunta al Campo Santo.

Despues que estaba la caja en la sepultura le dijo al enterrador. —Eche vd. tierra.

Este llegó á cubrir totalmente el hoyo.

—Eche vd. tierra, —seguia diciendo aquel.

—Pero si ya no cabe mas.

No importa, haga vd. un buen monton pues segun era de terca la difunta, temo que si llueve mucho este invierno salga para la primavera.

—¿Por que dan ustedes mas cara la leche vista ordeñar?

—Por que nos cuesta mas trabajo ocultarla el agua a los ojos de los parroquianos.

En una galería fotográfica.—Un forastero llegó con idea de retratarse, combiando con el fotógrafo la postura mas conveniente este le dice:

—Le pondré a vd. sentado en un sillón, leyendo un periódico.

—El forastero, reburizado contestó.

No puede ser leyendo... — —¿Por que? — —Porque no sé.

LECCIONES A DOMICILIO.

Las dará el profesor que suscribe de Inglés, Frances, Español, Ortografía Castellana, Teneduría de libros; Correspondencia Epistolar, Urbanidad y buenas maneras con las mejores reglas de civilidad y etiqueta que caracterizan a la gente bien educada y deben observarse en las diversas situaciones sociales.

Las personas que deseen aprender algunas de estos ramos, tendrán la bondad de poner sus tarjetas en el correo indicándome el lugar de su residencia. Precios convencionales.

J. M. SILVA.

Defuncion.

Dn. Loreto Guerrero [Q. E. P. D.] natural del Valle, Distrito de Sahuaripa, Estado de Sonora, falleció en la ciudad de Visalia, California, el día 21 de Agosto de 1881 a los 56 años de edad.

La que suscribe agradecida de todas las personas que tuvieron la bondad de acompañar a mi inolvidable esposo, tanto durante su enfermedad como en su funerà, da las mas expresivas gracias y suplica a los periódicos de aquí: Estado se dignen reproducir la anterior noticia para que llegue al conocimiento de sus demás deudos.

Súplicas

El que suscribe suplica a la persona que sepa el paradero de los Sres. José Norio y su cuñado J. Leon Velarde y familia, que hace tres años salieron del Real del Castille, frontera de Baja California, con direccion a Nuevo México, tomando el rumbo de Prescott, para que tengan la bondad de informarlo a la redaccion del Fronterizo de Tucson, Arizona, para conocimiento de su hermano, quien quedará tan agradecido como obligado a la persona que le haga este servicio.—Trinidad Neri.

Hotel Frances.

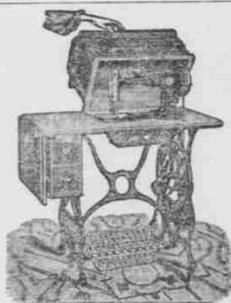
HERMOSILLO, SONORA.

Este hotel es el que esta situado mas en el centro que cualquiera otro de Hermosillo, y la casa es la mejor de la ciudad, pues contiene muy extensas y bien ventiladas habitaciones. Tiene ademas un bonito jardín y plantío de naranjos.

Se habla Español, Frances, e Inglés.

BUENAS CABALLERIZAS.

R. CAMBUSTON PROPIETARIO



LA MAQUINA DE COSER

DE ELDREDGE

Es la Mejor.

SOBRESALIENTE EN EL TRABAJO.

SENCILLA EN SU EJECUCION.

SU DURACION ES INCUESTIONABLE

MUY ELEGANTE SU CONSTRUCCION.

SE DESAFIA AL MUNDO A PRODUCIR UNA IGUAL.

LEO GOLDSCHMIDT

Tucson, Agente de Arizona y Sonora Mexico.

S. KATZENSTEIN, COMERCIANTE POR MAYOR Y MENOR EN CHARLESTON.

Condado de Pima... Arizona. Pone en el conocimiento del Publico de SONORA Y ARIZONA; que establecido hace poco en CHARLESTON,

acaba de ensanchar su NEGOCIO COMERCIAL con un Variado y Magnífico

Surtido de Efectos de Ropa, Abarrotes y los mejores útiles para Minería y la Agricultura, que esta vendiendo con iguales comedidades y ventas jas, en cuanto á precios, de la plaza del Tucson.

Tal circunstancia, no puede ser mas favorable para el comercio de Sonora y el de las poblaciones de este Territorio que se hallan contiguas á Santa Rita; desde luego que ademas de encontrar nuestros precios

SUMAMENTE BARATOS.

Les ahorra considerablemente sus gastos de viaje, menora las molestias consiguientes y les abrevia el tiempo; ventajas todas que bien importan una buena utilidad sobre las mercancías compradas en el Tucson. No hay pues que ir aquella plaza, cuando á una gran distancia menos, pueden encontrar

LOS MISMOS BUENOS EFECTOS E IGUALES PRECIOS.

Por lo demas; aseguramos á todos los que se dignen favorecerlo tratándolo con nuestra casa, que encontrarán en su despacho la mayor actividad y esmero.

SAMUEL KATZENSTEIN

TALLER DE CARROCERIA DE DALTON Y VAZQUEZ. Calle de Meyer, junto a la casa DE P. N. VICENTE FERRER Nos. 317 y 319. Hacén toda clase de trabajos concernientes a su oficio HERRAN BESTIAS, Construyeu los Mejores Carruajes y se reparan estos a satisfaccion Tienen constantemente un buen surtido de fierro y de madera de construcción. Todas las órdenes serán atendidas con esmero y prontitud. GARANTIZAMOS LAS OBRAS Sin que en ningun caso se cobre mas de lo justo y razonable.

AVISO. SE COMPRA Y VENDE Toda clase de Monturas, Armas de fuego, Herramientas de Minería, de Agricultura & G. ALCALA Y CA. Esquina de las calles de Meyer y la de Ochoa núm. 251 TUCSON, ARIZONA. JOSE ST. ONGE, TUCSON, ARIZONA. PINTOR DE CARRUAJES.

Ofrece sus servicios en el taller de la carrocera del Sr. Gravel, calle de Ochoa. PRECIOS SUMAMENTE MODERADOS. Los trabajos que se le encomienden serán atendidos con limpieza y prontitud.

QUIROZ HERMANOS Altar, Sonora Comerciantes EN MERCANCIAS GENERALES. Tenemos el gusto de anunciar á nuestros numerosos amigos y al público en general, que habiendo hecho los arreglos necesarios para mantener siempre completo nuestro surtido de Ropa y abarrotos, Licores y Puros. Nos proponemos vender mas barato que nadie, siendo la clase de nuestros efectos SUPERIOR A TODOS los que pueden expendirse en este mercado, como podrá notarse á primera vista el consumidor inteligente. —Haciéndonos una visita antes de ir á otra parte dejarnos muy obligados. QUIROZ HERMANOS.

HOTEL ZARAGOZA CALLE PRINCIPAL, ALTAR MARIA S. DE PIÑA Directora. Ha sido arreglado para ofrecer a los viajeros, cuartos confortables y comida de lo mejor. CUARTOS BIEN VENTILADOS En conexion con el hotel hay una magnífica caballeriza, abastecida de buen grano y sacate, con un lugar amplio para carruajes. PRECIOS MODERADOS. Altar, Mayo 26 de 1882. MARIA S. DE PIÑA

LIBRERIA DE J. S. MANSFELD ESTABLECIDA EN 1870. El único establecimiento de su clase en esta ciudad y el mas elegantemente abastecido en el Territorio. Contiene un gran surtido DE Libros de escuela y religiosos, obras magníficas de ciencias, artes, oráculos, literatura histórica, etc. Así como las mas celebradas novelas de autores bien acreditados; todas las que se venden se renovan periódicamente a precios enteramente conseros. Se reciben diariamente los principales periódicos de una gran parte de Europa y América, y se agencian suscripciones de todos ellos. Se venden también los mejores cigarreros de la Habana y del país, y tabaco de todas clases, cigarrillos, pipas, etc. etc. y los mas variados EFECTOS DE ESCRITORIO, DE LUJO Y CORRIENTE. Acabo de comprar personalmente en New York un brillante surtido de libros de todos clases en inglés y español; gran variedad de instrumentos de música, y otros innumerables artículos que puedo ofrecer a Precios muy reducidos. Los pedidos de fuera serán atendidos con prontitud y satisfactoriamente. Dirijase a J. S. MANSFELD. Tucson, Arizona Calle del Congreso, frente a la Administración de Correos.

R. Velez y Cia Ponén en conocimiento del público que habiendo comprado las existencias de la tienda del Sr. Guillermo Zeckendorf, en la plaza de la Iglesia católica, están vendiendo a los mismos PRECIOS BARATOS con que se inauguró dicha casa de comercio. Hemos aumentado las existencias recientemente, con un nuevo y Magnífico Surtido de Efectos de lujo y corrientes, muy cuidadosamente escogidos para el consumo general de esta plaza. Invitamos a todos a venir a nuestra tienda antes de hacer sus compra en otra parte. R. Velez y Cia. ESTABLECIDOS EN 1852.

W. B. HOOPER & CO COMISIONISTAS GENERALES Y COMERCIANTES POR MAYOR Vinos, Licores, Cigarr os, Té, Velas Aceite de Carbon y de Maquinaria

Habiendo vendido nuestro anterior negocio de por menor, nos hemos trasladado a la esquina de la calle DE LA MESILLA Y PLAZA DE LA IGLESIA

DE LA MESILLA Y PLAZA DE LA IGLESIA Donde estamos listos para despachar las órdenes que se nos dirijan y para vender nuestras mercancías por buits enteros que entregaremos en nuestros almacenes. Somos Los Unicos Agentes de La CERVEZA de Blatz Milwaukee.—De las Gotas AMARGAS del Dr. Siegert's.—De la CHAMPANA de L. Roderer importada por Macondray & Cia., y de las marcas "Eclipse" y "Grand Prize" de Harashty & Cia. De los afamados WHISKY de la "Cavaña," de la "Corona" y del "Gullo."—De las VELAS de Procter & Gamble.—De la vinatería de BAY VIEW de San Francisco. De los ACEITES de la "Estrella" de California, de los MOLINOS harineros de Phoenix, y de las Gotas Amargas de "DAMIANA." Altamente reconocidos a nuestros anteriores patrocinadores de por menor, esperamos que continuando favoreciéndonos en nuestra nueva casa, SE SOLICITAN CONSIGNACIONES.

J. Anderson & Co. COMERCIANTES POR MAYOR Y MENOR EN MERCADERIAS GENERALES MAGDALENA, SONORA. Completo surtido de efectos Mexicanos y Americanos siempre en mano para vender a precios cómodos Se giran letras a la vista contra los Sres. Roundtree McClere de San Francisco en las cantidades que se requieran. Se compran letras y recibos de depósitos y se encargan también de cobrars. Se dará correcta informacion sobre minas y demás asuntos de Sonora, México. Agente en Tucson, D. VELASCO.

J. N. Acuña COMERCIANTE EN ROPA Y ABARROTOS En las Delicias.....Sonora Tengo la satisfaccion de poner en conocimiento de mis amigos y del público en general, que acabo de establecerme con la tienda de raya de esta negociacion. LOS MINEROS Y AGRICULTORES Hallarán en mi comercio cuanto necesitan para la explotación de las minas y cultivo de las tierras.—Todo a precios sumamente bajo Venid a Revisar Los Artículos y los hallareis todos buenos